

ESPAÑOL II
GUÍA SEMESTRAL

1. Relaciona cada uno de los conceptos con su definición

- 1.-Deber** () Que no se puede eludir, no se puede escapar.
- 2.-Derecho** () Que no se puede excusar, no hay pretexto.
- 3.- Buen vivir** () Anterioridad o precedencia de algo respecto de otra cosa que depende o procede de ello.
- 4.-Inclusión social** () Que está considerado o dentro de la sociedad.
- 5.- Prioritaria** () Se considera como la satisfacción plena de las necesidades, tanto objetivas como subjetivas de las personas y los pueblos.
- 6.- Ineludible** () Es una obligación, que no se puede negar.
- 7.- Inexcusable** () Conjunto de principios y normas, expresivos de una idea de justicia y de orden, que regulan las relaciones humanas en toda sociedad y cuya observancia puede ser impuesta de manera coactiva.

2.Lee lo siguiente de nuestra Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos (5 de febrero de 1917) y contesta lo que se te solicita posteriormente.

Artículo 3º.- Todo individuo tiene derecho a recibir educación. El Estado -federación, Estados,

Distrito Federal y Municipios-, impartirá educación preescolar, primaria y secundaria. La educación preescolar, primaria y la secundaria conforman la educación básica obligatoria.

La educación que imparta el Estado tenderá a desarrollar armónicamente, todas las facultades del ser humano y fomentará en él, a la vez, el amor a la Patria, el respeto a los derechos humanos y la conciencia de la solidaridad internacional, en la independencia y en la justicia.

I. Garantizada por el artículo 24 la libertad de creencias, dicha educación será laica y, por tanto, se mantendrá por completo ajena a cualquier doctrina religiosa;

II. El criterio que orientará a esa educación se basará en los resultados del progreso científico, luchará contra la ignorancia y sus efectos, las servidumbres, los fanatismos y los prejuicios.

Además:

a) Será democrático, considerando a la democracia no solamente como una estructura jurídica y un régimen político, sino como un sistema de vida fundado en el constante mejoramiento económico, social y cultural del pueblo;

b) Será nacional, en cuanto -sin hostilidades ni exclusivismos- atenderá a la comprensión de nuestros problemas, al aprovechamiento de nuestros recursos, a la defensa de nuestra independencia política, al aseguramiento de nuestra independencia económica y a la continuidad y acrecentamiento de nuestra cultura, y

c) Contribuirá a la mejor convivencia humana, tanto por los elementos que aporte a fin de robustecer en el educando, junto con el aprecio para la dignidad de la persona y la integridad de la familia, la convicción del interés general de la sociedad, cuanto por el cuidado que ponga en sustentar los ideales de fraternidad e

igualdad de derechos de todos los hombres, evitando los privilegios de razas, de religión, de grupos, de sexos o de individuos;

a. ¿Observa si su contenido está separado por alguna jerarquización? (Números ordinales, Números romanos, incisos, etc.)

b. ¿Cuál es la estructura del Art. 3° Constitucional?

c. ¿Cómo es la numeración del Artículo leído?

d. ¿Existen subdivisiones del artículo en comentario?

e. ¿Con cuál marca gráfica se logró?

f. ¿Qué función tienen los números romanos?

3. Busca en el diccionario las definiciones de las palabras que se te presentan a continuación. Elige la opción que más se acerque al significado que adquieren en los documentos legales.

1. Proclamar: _____
2. Declaración: _____
3. Derecho: _____
4. Obligación: _____
5. Publicar: _____
6. Transitorios: _____
7. Libertad: _____
8. Convenio: _____
9. Responsabilidad: _____
10. Normas: _____

4. Lee el poema y responde las preguntas, rellenando con lápiz el círculo que corresponda a la respuesta correcta.

Veinte poemas de amor y una canción desesperada [Poema 5] Pablo Neruda

Para que tú me oigas mis palabras se adelgazan a veces como las huellas de las gaviotas en las playas.
Collar, cascabel ebrio para tus manos suaves como las uvas.

Y las miro lejanas mis palabras.

Más que mías son tuyas.

Van trepando en mi viejo dolor como las hiedras.

Ellas trepan así por las paredes húmedas.

Eres tú la culpable de este juego sangriento.

Ellas están huyendo de mi guarida oscura.

Todo lo llenas tú, todo lo llenas.

Antes que tú poblaron la soledad que ocupas, y están acostumbradas más que tú a mi tristeza. Ahora quiero que digan lo que quiero decirte para que tú las oigas como quiero que me oigas.

El viento de la angustia aún las suele arrastrar.

Huracanes de sueños aún a veces las tumban.

Escuchas otras voces en mi voz dolorida.

Llanto de viejas bocas, sangre de viejas súplicas.

Ámame, compañera. No me abandones.

Sígueme. Sígueme, compañera, en esa ola de angustia.

Pero se van tiñendo con tu amor mis palabras.

Todo lo ocupas tú, todo lo ocupas.

Voy haciendo de todas un collar infinito
para tus blancas manos, suaves como las uvas.

a. De acuerdo al contenido, ¿cuál sería el título más adecuado para este poema?

A) Voces y palabras. B) La dueña de mis palabras. C) Palabras de amor.

b. ¿Cuál de las siguientes frases corresponde a una comparación?

A) Tus manos suaves como las uvas.

B) Eres tú la culpable de este juego sangriento.

C) Todo lo llenas tú, todo lo llenas.

c. Indica el adverbio de comparación que se encuentra en la estrofa 2.

A) Para. B) Como. C) Tus.

d. ¿Cuál de las siguientes opciones hace referencia a una prosopopeya?

A) Voz dolorida. B) Sangre de viejas súplicas. C) Blancas manos.

e. ¿A qué se refiere el autor con su “guarida oscura”?

A) A su corazón. B) A su garganta. C) A su angustia.

f. ¿En cuál de las siguientes frases se percibe un tono de súplica?

A) Más que mías son tuyas.

B) Ámame compañera. No me abandones.

C) Ahora quiero que digan lo que quiero decirte.

7. Es una palabra o grupo de palabras que se apartan del lenguaje literal para dar énfasis a un sentimiento o a una idea.

- A) Figuras poéticas. B) Figuras estilísticas. C) Figuras retóricas.

8. ¿A qué hace referencia el verso “Más que mías son tuyas”?

- A) A las manos suaves de la mujer amada.
B) A las palabras del autor.
C) A las gaviotas que están en la playa.

5. Lee el siguiente texto.

Un mundo feliz Aldous Huxley (Fragmento)

Mr. Foster se quedó en la Sala de Decantación. El D.I.C. y sus alumnos entraron en el ascensor más próximo, que los condujo a la quinta planta. Guardería infantil. Sala de Condicionamiento NeoPavloviano, anunciaba el rótulo de la entrada. El director abrió una puerta. Entraron en una vasta estancia vacía, muy brillante y soleada, porque toda la pared orientada hacia el Sur era un cristal de parte a parte. Media docena de enfermeras, con pantalones y chaqueta de uniforme, de viscosilla blanca, los cabellos asépticamente ocultos bajo cofias blancas, se hallaban atareadas disponiendo jarrones con rosas en una larga hilera, en el suelo. Grandes jarrones llenos de flores. Millares de pétalos, suaves y sedosos como las mejillas de innumerables querubos, pero de querubos, bajo aquella luz brillante, no exclusivamente rosados y arios, sino también luminosamente chinos y también mexicanos y hasta apopléticos a fuerza de soplar en celestiales trompetas, o pálidos como la muerte, pálidos con la blancura póstuma del mármol. Cuando el D.I.C. entró, las enfermeras se cuadraron rígidamente. —Coloquen los libros—ordenó el director. En silencio, las enfermeras obedecieron la orden. Entre los jarrones de rosas, los libros fueron debidamente dispuestos: una hilera de libros infantiles se abrió invitadoramente mostrando alguna imagen alegremente coloreada de animales, peces o pájaros. —Y ahora traigan a los niños. Las enfermeras se apresuraron a salir de la sala y volvieron al cabo de uno o dos minutos. Cada una de ellas empujaba una especie de carrito de té muy alto, con cuatro estantes de tela metálica, en cada uno de los cuales había un crío de ocho meses. Todos eran exactamente iguales (un grupo Bokanowsky, evidentemente) y todos vestían de color caqui, porque pertenecían a la casta Delta. —Pónganlos en el suelo. Los carritos fueron descargados. —Y ahora sitúenlos de modo que puedan ver las flores y los libros. Los chiquillos inmediatamente guardaron silencio, y empezaron a arrastrarse hacia aquellas masas de colores vivos, aquellas formas alegres y brillantes que aparecían en las páginas blancas. Cuando ya se acercaban, el sol palideció un momento, eclipsándose tras una nube. Las rosas llamearon, como a impulsos de una pasión interior; un nuevo y profundo significado pareció brotar de las brillantes páginas de los libros. De las filas de críos que gateaban llegaron pequeños chillidos de excitación, gorjeos y ronroneos de placer.

1. Apegándose al contexto del párrafo 3, la palabra viscosilla puede sustituirse por:

- A) gelatina. B) color. C) tela.

2. ¿Qué podemos deducir a partir de la lectura de este texto?

- A) Que la historia se desarrolla en un lugar en el que se hacen experimentos con bebés.
B) Que la historia se desarrolla en un lugar donde se pueden adoptar bebés.
C) Que la historia se basa en bebés superdotados, que pueden leer desde los 8 meses.

3. En el párrafo 4, la oración “Coloquen los libros” es:

- A) exclamativa. B) imperativa. C) declarativa.

4. Guardería es una palabra:

- A) aguda. B) grave. C) esdrújula.

5. Por sus características, Un mundo feliz corresponde a una:

A) fábula. B) novela. C) canción.

6. En el texto, ¿con qué se compara a los pétalos de las rosas?

A) Con mejillas de ángeles. B) Con terciopelo. C) Con algodón.

7. Según el texto, ¿cómo llamaron la atención de los bebés?

A) Con flores y libros. B) Con música. C) Con rosas.

6. Clasifica las siguientes oraciones en unimembre, bimembre simple o compuesta.

“El director abrió una puerta”

“Media docena de enfermeras, con pantalones y chaqueta de uniforme, de viscosilla blanca, los cabellos asépticamente ocultos bajo cofias blancas, se hallaban atareadas disponiendo jarrones con rosas en una larga hilera, en el suelo”

“Grandes jarrones llenos de flores”

“Las enfermeras se apresuraron a salir de la sala y volvieron al cabo de uno o dos minutos”

“Los carritos fueron descargados”

“Guardería infantil”

“Cuando ya se acercaban, el sol palideció un momento, eclipsándose tras una nube”

7. Lee con atención la siguiente información y contesta lo que se te solicite.

A. ¿Qué países hablan español?

B. ¿Qué entiendes por variantes lingüísticas?

C. ¿Qué tipo de variantes existen?

D. ¿En qué zona dialectal se encuentra México?

E. ¿A qué se da el nombre de variantes sociales?

F. ¿A qué se da el nombre de extranjerismos?

G. ¿A qué se da el nombre de indigenismos?

8. Haz una lectura general al cuento: “La Cruz de Jacinto Rocha”.

a. Encierra en un círculo las palabras cuyo significado desconozcas y anótalas en tu libreta.

“LA CRUZ DE JACINTO ROCHA”

IRMA SABINA SEPULVEDA

Esa tarde no se aguantaba el calor. Tuve que poner el metate debajo del nogal para sentir un poco de aire fresco quería terminar de moler el pinole que le había prometido a mi hija para que le revoliera a unos piloncillos.

Me acuerdo que estuve moliendo hasta que empezó a meterse el sol, y en el rato que vine a la cocina por un poco de anís, vi pasar a Juan el cochero que volvía de la estación con dos pasajeras. Eran dos mujeres vestidas de negro, envueltas en unos chales muy gruesos. No pude verles la cara.

Siempre que pasaba algún coche, yo corría a cerrar las ventanas para que no entrara polvo al jacal. Esa tarde no lo hice. No hubo necesidad.

El coche de Juan pasó sin levantar polvareda. Parecía que las ruedas no rozaban el suelo.

Me asusté de ver aquello, y después de santiguarme, volví al metate para seguir moliendo.

Desde ese rato, el aire se empezó a sentir embalsado, como clavado en el mismo lugar.

Ni una rama se movía. El campo estaba tan quieto como un paisaje fotografiado. No volaba un solo pájaro, ni se oía más ruido que el que hacía al machacar los grandes tostados.

Estaba sola. Mi hija y su marido andaban regando las labores y no volverían hasta el amanecer.

Me di prisa para moler lo que me faltaba y cuando entré a la cocina vi pasar a una parvada de auras pelonas que se paró en el nogal.

Mi cenizote empezó a revolotear inquieto, como si viera algo malo. Tuve que taparle la jaula con un trapo para que se sosegara.

Me vine a la chimenea, y mientras calentaba un trago de café, se hizo de noche. Prendí el quinqué y me fui al jacal grande donde dormíamos.

Era viernes, día en que a las brujas les gusta convertirse en lechuzas para hacer sus maldades. Ya me pesaba no haberme ido con mi hija a la labor.

Pensé acostarme tarde. Quería que las malditas brujas vieran luz en el jacal y no se arrimaran. Pero no me valió.

Por un buen rato estuve remendando junto a la lámpara. En eso vi que el gas se estaba acabando, y me puse a sacudir la cama. Cuando me estaba desvistiendo, empecé a oír los aleteos de las lechuzas que iban llegando.

Eran más de veinte las que gritaban y maldecían arriba del jacal.

Algo muy malo se anunciaba.

Cerré la puertas y ventanas, y cuando todo quedó oscuro, sentí miles de ojos amarillentos que se me clavaban.

Temblando me estiré hasta la repisa del santo Niño que estaba sobre mi cama y cogí la botella del agua bendita. En ese rato entró un viento rabioso que empujó la puerta abriéndola de par en par.

Corrí a cerrarla. La atranqué con una castaña llena da ropa. No sé de dónde saqué fuerzas para moverla. Me vine a la cama, y después de rociarla con agua bendita, me acosté. Estuve agazapada entre las sábanas con los dedos en cruz. Afuera se oían clamores, y un restregar de cadenas que me ponía chinita.

El griterío fue creciendo más y más. La boca se me llenó de saliva, y cuando quise rezar, no me acordé de nada.

Al rato las brujas andaban adentro del jacal. El corazón me agujeraba el pecho al sentir sus alazos sobre mi cuerpo.

La cama empezó a moverse. Entre todas me levantaban hasta el techo. Luego soltaban de carcajadas y me dejaban caer.

Con una hebra de voz empecé a rezar las Doce Verdades del Mundo. Mi madre decía que no había una bruja que las resistiera. Empecé muy bien, pero lo malo fue que el miedo me tapó la memoria y en la cuarta verdad me atoré.

Era tanta mi congoja, que no sé de dónde saqué voz para gritarles: ¡Ave María Purísima!

Esa fue mi salvación. Al oírme, huyeron despavoridas tijeando el aire con su ruido infernal.

Cuando las creí lejos, me enderecé. Estaba empapada de sudor y tenía sed. Hice a un lado las sábanas y me levanté a tomar agua.

Apenas iba cruzando para la cocina cuando sentí que me rozaba el cuerpo una sombra alargada que pasó dando gemidos. Estuve sin moverme hasta que la vi perderse entre la nogalera. Luego corrí a la cama. Ahí estuve temblando hasta que amaneció.

En la madrugada, los gritos de mi hija vinieron a levantarme. Llegó asustada porque acababa de ver que el jacal de “La melga y media” estaba ardiendo. No quise creerle hasta que me llevó a ver la quemazón.

No había mentido. Las paredes del jacal de adobes donde vivía la bruja estaban negreando de hollín. Del techo de palmito no quedaban ni señas. Sólo se miraba el caballete como un tizón apagado que no tardó en desmoronarse cayendo con gran estrépito.

Largos tirabuzones de un humo verdoso que daba en el galillo, salían por los agujeros de las puertas y ventanas elevándose como remolinos. Olía a carne tatemada, a incienso y a yerbas raras.

Cuando dejó de humear, mi yerno y otros hombres entraron al jacal. Nosotros nos quedamos afuera. No tuvimos valor para meternos.

Al poco rato, salieron los hombres asustadísimos. Unos tosiendo, otros basqueándose.

Alrededor de la cama de la bruja, vieron tirados a sus trece borregos negros humeando como incensarios. Tenían maneas de alambre, lo mismo que “Caín” el gato consentido de la hechicería. A este pobre animal le cortaron la cabeza. Dicen que la vieron ensartada en un filoso machete junto a la cabecera.

Amarrado a los respaldos de la cama de fierro, estaba el largo esqueleto de “La melga y media”. Tenía los brazos abiertos y las piernas juntas. Como formando una cruz.

Luego vieron que de los renegridos dientes de su calavera salía una cosa que humeaba, y echaron a correr.

Juan, el cochero, aseguró que las dos mujeres vestidas de negro que trajo de la estación se habían bajado en la casa de la bruja, y gentes que vivían cerca, dijeron que las habían oído discutir hasta media noche. Quién sabe cómo sería el caso fue que las dos viejas desaparecieron.

Nadie las vio salir del pueblo en forma humana.

Cuando supe esto, comprendí el porqué de tanta bruja en mi jacal. Las muy malvadas estuvieron burlándose de mí mientras se llegaba la hora de ir a matar a su compañera.

De seguro que la quemaron porque les hacía sombra, pues nunca se había visto en el pueblo otra bruja de más poder. Se llamaba Chona Miranda, pero la gente le puso “La melga y media” porque era más larga y flaca que una garrocha.

Algunas gentes que la temían, se alegraron de su muerte. Otras, aunque no lo decimos recio, guardamos de ella buen recuerdo.

La felicidad de mi hija se la debo a sus consejos. Mi yerno salió enamorado, y como no hay hijos que lo engrían un día se largó con una mujer mala de las que viven pasando el arroyo.

Mi muchacha lloraba noche y día. No pude soportar aquello y fui a consultar con la bruja.

Un viernes en la noche, a las meras doce, me llevó a un cruce de caminos. Allí la vi volar y convertirse en sombra. Me dijo que no tuviera miedo. Iba a llamar a otras brujas para que le ayudaran a separar a mi yerno de los brazos de aquella mujer. El asunto estaba difícil.

Pasé muchos miedos, pero me aguanté. Vi cosas que no me atrevo a contar porque ella me amenazó con la muerte si las divulgaba. Lo único que puedo decir es que amanecí en mi cama y no supe cómo llegué.

Al día siguiente me mandó llamar, y me dijo lo que tenía que hacer para que mi yerno volviera. Necesitaba que fuera al panteón y le trajera la cruz de alguien a quien hubieran matado con arma blanca.

Hice lo que me ordenó. Arranqué la cruz del difunto Jacinto Rocha, muerto a machetazos, y se la llevé.

Le dio una buena limpia con ramas de pirul, romero y hierba del chivato. Luego le quemó incienso y le amarró dos listones negros empapados de aceite. Me dijo que hiciera un pozo debajo de la cama de mi hija y enterrara la cruz. Nadie debía darse cuenta.

Al volver mi yerno la devolvería al panteón. Ese era el compromiso.

En pago de ese favor me pidió un borrego negro para completar los trece. Le di el mejor que tenía en el corral.

A los pocos días regresó el perdido. Mi muchacha lo perdonó y desde entonces viven felices.

Algunas veces, al acostarme, oigo unos quejidos largos que salen del rincón donde ellos duermen. Sé muy bien que es la cruz del muerto que clama por su sepultura, pero me hago la sorda.

1-¿Cuál es el tema del cuento?

2.- ¿En qué espacio físico transcurre la narración?

3-¿Cómo es el espacio psicológico que rodea a los personajes de la narración ?

4-¿Cómo es el espacio sociocultural donde se desarrollan los sucesos narrados ?

5.- ¿Qué características distinguen a Chona Miranda?

6.- ¿Qué características distinguen a la narradora del cuento?

7.- ¿Qué características distinguen al yerno de la narradora?

8.- ¿Qué características distinguen a la hija de la narradora?

b. Investiga el origen y el significado de las siguientes palabras:

1Metate

2Chimenea

3Quinquè

4Jacal

5Santiguar

6Chal

7Pinole

8Tatamar

9Castaña

10Atorar

10. Lee el texto y responde las preguntas, rellenando con lápiz el círculo que corresponda a la respuesta correcta.

La Llorona Luis González Obregón (Las calles de México, Leyendas y sucedidos)

Consumada la Conquista, y más o menos a mediados del siglo XVI, los vecinos de la Ciudad de México que se recogían en sus casas a la hora de la queda, tocada por las campanas de la primera catedral a media noche, y principalmente cuando había luna, despertaban espantados al oír en la calle tristes y prolongadísimos gemidos, lanzados por una mujer a quien afligía, sin duda, honda pena moral o tremendo dolor físico.

Las primeras noches, los vecinos contentábanse con persignarse o santiguarse, ya que aquellos lúgubres gemidos eran, según ellos, de ánimas del otro mundo; pero fueron tantos y repetidos, que algunos osados y despreocupados quisieron cerciorarse con sus propios ojos de qué era aquello; y, primero desde las puertas entornadas de las ventanas o balcones, y enseguida atreviéndose a salir por las calles, lograron ver a la que, en el silencio de las oscuras noches o en aquellas en que la luz pálida y transparente de la luna caía como un manto vaporoso sobre las altas torres, los techos, los tejados y las calles, lanzaba agudos y tristísimos gemidos.

Vestía la mujer traje blanquísimo, y blanco y espeso velo cubría su rostro. Con lentos y callados pasos recorría muchas calles de la ciudad dormida, cada noche distintas, aunque sin faltar una sola a la Plaza Mayor, donde vuelto el velado rostro hacia el oriente, hincada de rodillas, daba el último angustioso y languidísimo lamento; puesta en pie, continuaba con el paso lento y pausado hacia el mismo rumbo. Al llegar a orillas del salobre lago, que en ese tiempo penetraba dentro de algunos barrios, como una sombra se desvanecía.

"La hora avanzada de la noche -dice el Dr. José María Marroquí-, el silencio y la soledad de las calles y plazas, el traje, el aire, el pausado andar de aquella mujer misteriosa y, sobre todo, lo penetrante, agudo y prolongado de su gemido, que daba siempre cayendo en tierra de rodillas, formaba un conjunto que aterrorizaba a cuantos la veían y oían, y no pocos de los conquistadores valerosos y esforzados, que habían sido espanto de la misma muerte, quedaban en presencia de aquella mujer, mudos, pálidos y fríos, como de mármol. Los más animosos apenas se atrevían a seguirla a larga distancia, aprovechando la claridad de la luna, sin lograr otra cosa que verla desaparecer en el lago, como si se sumergiera entre las aguas, y no pudiéndose averiguar más de ella, e ignorándose quién era, de dónde venía y a dónde iba, se le dio el nombre de La Llorona."

1. ¿A qué género pertenece la leyenda de La Llorona?

- A) Narrativo. B) Periodístico. C) Informativo.

2. Es un elemento que distingue a esta leyenda.

- A) Se desconoce la época en que surgió.
B) Se desconoce si los hechos son reales o imaginarios.
C) Se desconoce el autor.

3. Una característica que distingue a la leyenda es que se transmite de forma:

- A) didáctica y novedosa. B) oral y anónima. C) misteriosa e incompleta.

4. Las leyendas son parte de:

- A) la identidad cultural de un pueblo. B) los valores históricos. C) la vida cotidiana.

5. La narración de una leyenda se hace en:

- A) segunda persona. B) imperativo. C) tercera persona.

6. ¿Qué opción se relaciona con la palabra santiguarse?

- A) Una señal. B) Un santo. C) Un remedio.

7. ¿Por qué se le dio el nombre de la Llorona a la mujer de la historia?

- A) Por sus lúgubres gemidos.
- B) Por su tenebrosa apariencia.
- C) Porque se ignoraba quién era y de dónde venía.

8. ¿Con qué cubría su rostro la llorona?

- A) Con su cabello.
- B) Con un sombrero.
- C) Con un velo.

9. ¿En qué lugar desaparecía la llorona?

- A) En la plaza.
- B) En el bosque.
- C) En el lago.

11. Señala las figuras literarias que aparecen en los siguientes versos.

“Tu caballera parecía un manojo de espigas de trigo”

“El estómago del adolescente era un pozo sin fondo”

“Más allá de la vida/quiero decírtelo con la muerte;/Más allá del amor, /quiero decírtelo con el olvido”
.....

“¡Pío, pío, pío!

“¿Por qué este inquieto, abrasador deseo?”

“¿Hiciste ya los deberes de matemáticas? Estoy haciéndolos en la cancha de tenis.....

“Todo el día escucho sonido de aguas que se lamentan”

“Por ti la verde hierba, el fresco viento/el blanco lirio y colorada rosa/y dulce primavera deseada”
.....

12. Lee el siguiente fragmento del poema Unos cuerpos son como flores del poeta español, Luis Cernuda, y responde la pregunta:

Unos cuerpos son como flores,

otros como puñales,

otros como cintas de agua;

pero todos, temprano o tarde,

serán quemaduras que en

otros cuerpos se agranden...

¿Qué figura retórica se observa?

Aliteración, Comparación, Anáfora, Hipérbaton.

13. Lee la leyenda del fuego con mucha atención.

LA LEYENDA DEL FUEGO Leyenda tradicional mexicana. Versión de Alfredo Calderón Téllez

Hace muchos años, los huicholes no tenían el fuego y, por ello, su vida era muy triste y dura. En las noches de invierno, cuando el frío descargaba sus rigores en todos los confines de la sierra, hombres y mujeres, niños y ancianos padecían mucho.

Las noches eran para ellos como terribles pesadillas y no había más que un solo deseo: que terminaran pronto para que el sol, con sus caricias bienhechoras, les diera el calor que tanto necesitaban.

Un día cayó un rayo y provocó el incendio de varios árboles. Los hombres vecinos de los huicholes, y enemigos de ellos, aprisionaron el fuego y no lo dejaron apagar. Para ello nombraron comisiones que se encargaban de cortar árboles para saciar su hambre, porque el fuego era insaciable devorador de plantas, animales y todo lo que se ponía a su alcance. Para evitar que los huicholes pudieran robarles tan grandioso tesoro, organizaron un poderoso ejército y siempre mantenían guardianes de día y de noche.

Varios hombres hicieron el intento de robarse el fuego, pero murieron acribillados por las flechas de sus enemigos; otros cayeron prisioneros y fueron arrojados al fuego.

Al estar en una cueva, el coyote, el venado, el armadillo, la iguana y el tlacuache tomaron la decisión de proporcionar a sus amigos tan valioso elemento.

Por sorteo fueron saliendo uno a uno; pero al ser sorprendidos por los vigilantes, murieron sin lograr su propósito. Solo quedaba el tlacuache. Este, decidido a ayudar a sus amigos, se acercó al campamento y se hizo bola. Así pasó siete días sin moverse, hasta que los guardianes se acostumbraron a verlo.

En este tiempo observó que, casi siempre, con las primeras horas de la madrugada, todos los guardianes se dormían. El séptimo día, aprovechando que solo un soldado estaba despierto, se fue rodando hasta la hoguera. Al llegar, metió la cola y una llama flameante iluminó el campamento. Con el hocico tomó un pequeño tizón y se alejó rápidamente.

Al principio, el guardia creyó que la cola del tlacuache era un leño, pero cuando lo vio correr, empezó la persecución. Millares de flechas surcaron el espacio y varias de ellas dieron al generoso animal; este al verse moribundo cogió una braza del tizón y la guardó en su marsupia, su bolsa. Pero los perseguidores lo alcanzaron, apagaron la flama que había formado su cola y lo golpearon sin piedad, hasta dejarlo casi muerto.

Después, se alejaron lanzando alaridos terribles y pregonando su victoria, mientras sus compañeros danzaban alrededor del fuego. Mientras tanto, el tlacuache, que había recobrado el sentido, se arrastró trabajosamente hasta el lugar donde estaban los huicholes, ya allí, ante el asombro y alegría de todos, depositó la brasa que guardaba en su bolsa.

Rápidamente el pueblo levantó una hoguera cubriéndola con ramas de zacate seco y ramas de los árboles. Y después de curar a su bienhechor, bailaron felices toda la noche.

El generoso animal, que tanto sufrió para proporcionarles fuego, perdió el pelo de su cola; pero vivió contento porque hizo gran beneficio al pueblo de sus amigos.

A. Responde las siguientes preguntas:

1. ¿Cuál es el origen del fuego para los huicholes?

.....
.....
.....

2. ¿Quién es el principal personaje y cuáles son sus características?

.....
.....
.....

3. ¿Quiénes son y en qué región del país viven los huicholes?

.....
.....
.....

